



MBS111

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



LA CONDICIÓN DE SALVACIÓN



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

LA CONDICIÓN DE SALVACIÓN

Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum

TABLA DE CONTENIDO

I. LA CONDICIÓN CORRECTA A LA SALVACIÓN	1
A. Fe.....	1
B. Evidencia bíblica.....	1
C. El Mesías como sustituto	2
D. Las palabras griegas	2
1. <i>Pístis</i>	2
2. <i>Pistévō</i>	2
3. <i>Péithō</i>	3
E. Usos de la Palabra	3
F. Conclusión.....	3
II. FALSAS AÑADIDURAS A LA SALVACIÓN	3
A. Arrepentimiento	3
1. Malos usos de esta palabra.....	3
2. Usos de esta palabra en el Nuevo Testamento	4
B. Confesión del Mesías	5
1. La base para esta doctrina	5
2. Los problemas con esta doctrina	5
C. Confesión de pecados.....	6
1. La base para esta doctrina	6
2. Los problemas con esta doctrina	6
D. Implorar a Dios la salvación	6
1. La base para esta doctrina	6
2. Los problemas con esta doctrina	7
E. Rendirse al Señorío del Mesías	7
1. La base para esta doctrina	7
2. Los problemas con esta doctrina	7
F. Bautismo	8
1. Marcos 16:15-16	8
2. Hechos 2:38.....	8
2. Hechos 22:16.....	8



*Mas a todos
los que le recibieron,
a los que creen
en Su nombre,
les dio potestad
de ser hechos
hijos de Dios.*

Juan 1:12

Este estudio responderá la pregunta, “¿Exactamente qué es lo que uno debe hacer para ser salvo?” Este tema será discutido en dos categorías principales. Primero, la condición de salvación será discutida positivamente. Segundo, las varias falsas añadiduras a la salvación que han sido agregadas por varios grupos a través de la historia de la Iglesia, serán investigadas.

I. LA CONDICIÓN CORRECTA A LA SALVACIÓN

“De acuerdo a la Biblia, ¿qué debe hacer una persona para ser salva?” Sobre la condición positiva de salvación, haremos cinco puntos.

A. Fe

El primer punto es que de acuerdo a las Escrituras, la salvación está basada solamente en fe en Yeshúa (Jesús) el Mesías. La salvación es por gracia por medio de la fe, y es la única condición de salvación. Este es el punto de inicio desde el cual uno debe encarar esta pregunta.

B. Evidencia Bíblica

El segundo punto a indicar es que, en más de doscientos casos donde hay una condición dada para la salvación, fe o creencia se dice que es la única condición. Esto es importante recordarlo. Hay más de doscientos lugares en el Nuevo Testamento donde la condición de salvación es detallada, y en todos estos casos, fe o creencia es dado como la sola y única condición. Si esto es verdad, y si hay “pasajes problemáticos”, uno no debe interpretar los doscientos pasajes claros según los pasajes problemáticos menores. Uno debe tratar de interpretar los pocos pasajes problemáticos según los doscientos pasajes claros. Los pasajes problemáticos serán tratados bajo la segunda categoría: “Falsas añadiduras a la Salvación”.

Un pasaje claro es Juan 1:12: *Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.*

Este versículo dice que quienes se hicieron *hijos de Dios* son aquellos *le recibieron*. ¿Qué significa recibir al Mesías? La segunda parte del versículo explica que “recibir al Mesías” significa *creer en su nombre*, creer que Él en

verdad es el Mesías judío. Simplemente por creer, uno recibe salvación. Esta es la manera en que uno se convierte en un hijo de Dios, y creer es la única condición mencionada aquí.

Otro ejemplo es Hechos 16:30-31: *y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.*

En el versículo 30, hacen la pregunta: *¿qué exactamente debo hacer para ser salvo?* Cuando el apóstol la responde, en el versículo 31, la única condición es *Cree en el Señor Jesucristo*. Si ellos creen en el Señor Jesús, entonces reciben la salvación.

Hay un poco más de doscientos ejemplos donde la condición se da para la salvación, y la única condición detallada es la de fe y creer. Porque en la mayoría de los casos esa es la única condición dada, uno debe tener cuidado antes de suponer que la Biblia enseña que hay condiciones adicionales a la salvación.

C. El Mesías como sustituto

El tercer punto en cuanto a la condición correcta para la salvación es que esta fe debe ser puesta sobre el Mesías como nuestro sustituto por la penalidad del pecado y nuestro Salvador de la penalidad del pecado. La salvación no es solamente creer que Yeshúa existió. Algunos de los ateos más paganos creen que un hombre que se llamó Jesús de Nazaret existió. Simplemente creer que Yeshúa existió, simplemente creer que Él murió en la cruz, simplemente creer que Él resucitó de los muertos, no salva a nadie. Más bien, la fe del creyente debe ser puesta en el Mesías como su sustituto por y como su Salvador de la penalidad del pecado.

En otras palabras, uno necesita confiar en el Mesías para la propia salvación. Uno debe creer que Él logró la obra de salvación a favor de uno. Para ser salvo, uno debe comprender no sólo que Él murió, sino que Él murió por los pecados de uno. Si uno cree que Yeshúa el Mesías murió por los pecados de uno, obviamente eso significa que uno es pecador. Por lo que uno debe creer que Yeshúa murió por los pecados de uno como su sustituto, fue enterrado y resucitó otra vez, y por lo tanto proveyó salvación. Así, uno confía en Yeshúa para su salvación.

Esta es la condición de salvación: fe debe ser puesta en el Mesías como el sustituto de uno y como el Salvador de uno de la penalidad del pecado.

D. Palabras griegas

El cuarto punto a discutir sobre la condición correcta para la salvación es los tres términos griegos principales que son usados.

1. *Pístis*

La primera palabra griega es *pístis*, la cual es usada un total de 243 veces en el Nuevo Testamento. Siempre tiene el significado de “fe”.

2. *Pistévo*

La segunda palabra griega es *pistévō*, la cual es usada 246 veces en el Nuevo Testamento griego. Siempre tiene el significado de “creer”. Excepto nueve veces: una vez es traducida como *fiar* (Juan 2:24); tres veces es traducida como *confiar* (Luc. 16:11, Rom. 3:2, I de Tes. 2:4); y cuatro veces es traducida como *encomendar* (I de Cor. 9:17, Gal. 2:7, Tito 1:3, 1 Tim. 1:11).

3. *Péitho*

La tercera palabra griega es *péithō*, que significa “persuadir”, “causar creencia en algo”. Es usada 49 veces en el Nuevo Testamento griego, y es traducida de diez maneras diferentes. Es traducida como *confiar, confianza*, dieciocho veces; como *persuadir, persuasión*, quince veces; como *creer*, cinco veces; como *estar cierto*, cuatro veces; y como *intimar, acordar, cobrar ánimo, esperar, y conocer*, una vez cada palabra. A pesar de las diferentes traducciones, la raíz del significado principal permanece siendo la misma: “causar creencia en una cosa”.

Al combinar estas tres palabras griegas, uno puede determinar claramente qué es la condición de salvación en referencia a la fe. Primero, significa “creer”. Segundo, significa “estar persuadido de”. Tercero, significa “poner confianza en”. Cuarto, significa “confiar en el sentido de apoyarse en”. Estas son las cuatro facetas de la fe, cuando uno pone su fe en Jesús el Mesías.

E. Usos de la palabra

El quinto punto a discutir sobre la condición correcta para la salvación es los cinco sentidos en los cuales la palabra “fe” es usada. Primero, es usada como “convicción de que algo es verdad”. Segundo, “fe” es usada como “confianza”. Tercero, “fe” es usada como “persuasión, persuadir”, y es más fuerte que la simple opinión, aunque es más débil que la presciencia. Cuarto, “fe” es usada como “creencia basada sobre los hechos del conocimiento” (Rom. 10:14). Quinto, la fe debe tener un objeto. El objeto de la fe es Dios, mientras que el contenido de la fe es la muerte del Mesías por los pecados de uno, Su muerte y Su Resurrección.

F. Conclusión

Para concluir la última parte de este estudio: la única condición de salvación es creer que el Mesías murió por los pecados de uno, fue enterrado, y resucitó otra vez, y confiar en Él para la salvación de uno.

II. FALSAS AÑADIDURAS A LA SALVACIÓN

La segunda categoría importante sobre la condición de salvación es las diferentes añadiduras falsas, las cuales han sido añadidas a través de la historia de la Iglesia. Discutiremos estas falsas añadiduras.

A. Arrepentimiento

La primera falsa añadidura a la salvación es el arrepentimiento. Algunos grupos dicen que no sólo uno tiene que creer en el Mesías y confiar en Él para la propia salvación, sino que uno también debe arrepentirse. Por “arrepentimiento” generalmente quieren decir “sentirse verdaderamente apenado por los pecados propios”.

1. *Malos usos de esta palabra*

Primero, el significado verdadero de la palabra “arrepentimiento” es simplemente “cambiar de idea”. Eso es todo lo que el arrepentimiento bíblico significa. Arrepentimiento no significa “sentirse apenado por los pecados propios”. La palabra griega para arrepentimiento simplemente significa “cambiar de idea”.

La segunda cosa sobre el arrepentimiento es que cuando es usada como sinónimo de creer, entonces sí, es una condición para la salvación.

Por ejemplo, uno tiene que cambiar de idea sobre quién es el Mesías para uno ser salvo. Si arrepentimiento se usa como sinónimo de creer y fe, entonces, sí, el arrepentimiento es necesario para la salvación.

Una tercera cosa sobre la palabra “arrepentimiento” es que se convierte en una falsa añadidura cuando es tomada como sinónimo de “pena”. Si por arrepentimiento uno quiere decir “pena”, y por tanto uno se tiene que sentir apenado por sus pecados para ser salvo, entonces esto es una falsa añadidura.

Cuarto, la razón para esto es que si el arrepentimiento, en el sentido de estar apenado por los pecados de uno, es necesario, entonces la salvación se convierte en dos cosas. Primero, la salvación estaría ahora puesta sobre la base de las obras; y segundo, la salvación entonces estaría basada sobre sentimientos, no sobre los hechos y promesas de las Escrituras.

La quinta cosa sobre el arrepentimiento es que en la salvación, el arrepentimiento nunca es un acto separado de la fe o del creer.

Creer como condición para la salvación aparece unas doscientas veces; arrepentimiento como sinónimo para creer aparece unas treinta y cinco veces. Arrepentimiento es un sinónimo de creer, y sólo como sinónimo de creer es una condición para la salvación. Pero si uno redefine el arrepentimiento como “estar apenado por los pecados propios”, entonces es una falsa añadidura.

2. Usos de esta palabra en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento usa la palabra “arrepentimiento” en cuatro maneras diferentes. Primero, es usada como sinónimo de creer, y no significa nada más que creer en Yeshúa el Mesías. Uno cambia de idea y cree en el Él (Luc. 24:47; Hchos 17:30; Rom. 2:4; II de Tim. 2:25; II de Ped. 3:9).

La segunda manera en que “arrepentimiento” es usada, es para cambiarle la mente a uno sobre algo. Otra vez, no conlleva el significado de sentirse apenado. La pena puede acompañar el arrepentimiento, pero la palabra en sí misma no significa “pena”. Simplemente significa “cambiar de idea” (Hechos 8:22, 11:18, 20:21; 26:20; Heb. 6:1, 6, 12:17; Apo. 9:20).

La tercera manera en que la palabra “arrepentimiento” es usada, es en referencia a Israel, cuando se habla de la necesidad de Israel arrepentirse, o sea, Israel necesita cambiar su forma de pensar en cuanto a Jesús. Otra vez aquí, simplemente significa “cambiar de idea en cuanto a quién el Mesías es” (Hechos 2:38, 3:19, 5:31).

La cuarta manera en que la palabra “arrepentimiento” es usada, es en referencia al bautismo de Juan, el cual es llamado el “bautismo de arrepentimiento”. En este sentido, simplemente es una parte de la relación pactual de Dios con Israel (Hechos 13:24, 19:4).

En cuanto al arrepentimiento se refiere, hay dos cosas a notar. Si el arrepentimiento es usado solamente como sinónimo de creer en el Mesías, como lo usa la Biblia, entonces solamente en ese sentido la palabra es verdaderamente una condición para la salvación. Pero si “arrepentimiento” significa “sentirse apenado por los pecados de uno”, como lo usan algunos grupos, entonces en verdad se convierte en una falsa añadidura a la salvación.

B. Confesión del Mesías

La segunda falsa añadidura a la salvación es conocida como la “confesión del Mesías”. Donde esto se convierte en una falsa añadidura es en las doctrinas de algunos círculos de que debe haber una confesión pública del Mesías para uno poder ser salvo.

1. La base de esta doctrina

La doctrina está basada en dos pasajes.

El primero es Mateo 10:32: *A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.*

El segundo pasaje es Romanos 10:9-10: *que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*

Basados en estos dos pasajes de las Escrituras, algunos grupos han hecho una falsa añadidura a la salvación y enseñan que debe haber una confesión verbal y pública para que una persona sea salva.

La respuesta es que en ambos pasajes la confesión no es un hecho separado de la fe. En el caso de Mateo 10:32, el contexto trata sobre el rechazo del Mesías por parte de Israel, y los judíos que quieren salvación deben *confesar* al Mesías, queriendo decir que Yeshúa es el Mesías. Pero en este caso, la palabra “confesión” es simplemente una parte del acto de fe; no es en modo alguno un acto separado.

En cuanto al pasaje de Romanos 10:9-10, Pablo usa una forma poética hebrea llamada “inversión”. Pablo intercambia los términos “confesión” y “creer” para mostrar que ambos términos son usados sinónimamente. Por ejemplo, en el versículo 9, él habla primero de confesión: *con tu boca*, al Señor Jesús y entonces, en segundo lugar, creer en el corazón que Dios le levantó de los muertos. Así, en el versículo 9 primero hay confesión seguida de creencia. Entonces, en el versículo 10, invirtió los términos, primero habla de creer: *Porque con el corazón se cree para justicia*, entonces habla de confesión: *pero con la boca se confiesa para salvación.*

Esta inversión de confesión y creencia y la intercambiabilidad de los dos términos muestran que él los usó sinónimamente. La confesión en este versículo es igual a llamar el nombre del Señor. Llamar el nombre del Señor es simplemente ejercer fe en Él. La confesión no es un acto separado de la fe.

2. Los problemas con esta doctrina

Hay tres problemas con esta falsa añadidura de confesión para la salvación.

El primer problema es que la confesión está omitida en todos los pasajes que hablan de una condición para la salvación, excepto esos dos pasajes. En los otros más de doscientos casos donde una condición es dada para la salvación, la confesión no es una de ellas. Aun en estos dos casos, la confesión es usada solamente como sinónimo de creer en el Mesías.

El segundo problema es que si una confesión pública es necesaria para la salvación, entonces la salvación sería en base a obras. La confesión estaría basada en obras si una persona debe confesar públicamente al Mesías.

El tercer problema es que para muchas personas que son salvas, las circunstancias excluyen una confesión pública. Muchas personas son salvas solamente por leer un tratado del Evangelio o por leer el Nuevo Testamento. Ellos creen en Yeshúa el Mesías y en verdad han experimentado la salvación sin haber tenido una oportunidad de hacer una confesión pública ahí mismo.

La confesión pública no es parte de la salvación, y quienes lo enseñan están haciendo una falsa añadidura a la condición de salvación.

C. Confesión de pecados

La tercera falsa añadidura es la confesión del pecado.

1. La base de esta doctrina

El versículo que es usado como base para esta doctrina es I de Juan 1:9: *Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*

La gente a menudo usa este versículo y lo convierte en una condición para la salvación, al decir que uno debe confesar sus pecados antes de poder ser salvo.

2. Los problemas con esta doctrina

Primero de todo, I de Juan 1:9 no es un versículo sobre salvación. De hecho, el escritor les está escribiendo a quienes ya son salvos; ya ellos han sido salvados. Note el número verbal y el pronombre: *Si confesamos nuestros pecados*. El número verbal “confesamos” y el pronombre “nuestros” incluyen al apóstol Juan y a sus lectores. Tanto Juan como sus lectores ya eran salvos. Este no es un versículo sobre salvación, es simplemente un versículo que trata sobre los pecados cometidos por gente que ya son creyentes.

Segundo, si la confesión de pecados fuera una añadidura necesaria para la condición de salvación, ¿cuántas personas recordarían todos y cada uno de los pecados que han cometido? Sería literalmente imposible recordar todos los pecados que uno cometió. Si esta condición fuera verdad, eso significaría que a menos que uno confiese *todos* los pecados que uno ha cometido, ¡uno no podría ser salvo! Como esto es imposible, entonces nadie tendría siquiera esperanza de ser salvo.

La confesión del pecado es la tercera falsa añadidura a la condición de salvación.

D. Implorar a Dios la salvación

La cuarta falsa añadidura que algunos enseñan es que uno debe implorarle a Dios que le salve, de lo contrario, no será salvado. La imagen es que Dios es de algún modo reacio a conceder la salvación, y por lo tanto, uno debe implorarle que le salve antes de que uno pueda recibirla.

1. La base de esta doctrina

Dos pasajes son usados para enseñar esto. El primero es Isaías 55:6: *Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.*

La amonestación *buscad a Jehová* es interpretada como “implorad a Dios que salve”. Aunque la amonestación es buscar al Señor, ellos ignoran que Romanos 3:11 enseña que nadie busca a Dios por su propia cuenta. Si esto fuera una condición de salvación, significaría que nadie sería salvo, ¡porque nadie nunca buscará a Dios por su propia cuenta!

Otro pasaje usado es Lucas 18:13, el cual habla de orar por la salvación. Lo que es ignorado aquí es que este pasaje realmente no dice que uno debe implorarle a Dios que le salve, ni tampoco dice que uno debe buscar a Dios y buscar a Dios y buscar a Dios hasta que le encuentre. El pasaje trata sobre la vida de oración del creyente, no sobre la salvación. Lucas 19:10 dice que es el Mesías quien en realidad hace la búsqueda.

2. Los problemas con esta doctrina

El problema es que en los más de doscientos lugares donde se discute la condición para salvación, implorarle a Dios no es una condición para salvación. Nunca se ha escrito que uno debe implorar, buscar, u orarle a Dios para que le salve antes de que Dios lo haga. Además, eso es salvación por obras. La salvación se enfatiza como que es por gracia a través de la fe. La salvación que Dios ofrece es recibida simplemente por fe; uno no tiene que implorarle a Dios que le salve. Dios está más que dispuesto a hacerlo.

E. Rendirse al Señorío del Mesías

La quinta añadidura a la salvación es que antes de que uno pueda ser salvo, uno debe rendirse al Señorío del Mesías. Este punto de vista dice que uno no sólo debe aceptar a Yeshúa como Salvador o Mesías, sino que también debe aceptarle como Señor de la vida de uno; es entonces que en realidad uno puede ser salvo.

1. La base de esta doctrina

Pasajes como Romanos 12:1-2 son usados como base para este argumento. Sin embargo, este pasaje no está hablando de la condición de salvación, sino de algo que *sigue* a la salvación. De hecho, Romanos 12:1-2 es un argumento en contra de lo que es llamado “salvación por señorío”. Pablo le está escribiendo a quienes ya han sido salvados. A la luz de su salvación, Pablo les implora que hagan al Mesías Señor de sus vidas por medio de la dedicación de sus cuerpos. Sólo es después de que uno se ha hecho creyente que uno necesita hacer al Mesías Señor de la vida de uno, no antes. Esto no es una condición de salvación; más bien es una condición de discipulado.

Otro pasaje usado en este contexto es Romanos 10:9, que habla de confesar que *Jesús es el Señor*. En este contexto, Pablo no está tratando sobre el hecho de que el Mesías debe ser “el Señor de todos los aspectos de la vida de uno”. La palabra *Señor* es usada en el sentido del nombre Jehová del Antiguo Testamento. Sólo Dios puede salvar, y el aspecto del Señorío de Jesús que uno necesita para ser salvo es Su Señorío de salvación. Uno no tiene que aceptarle como Señor de la vida de uno para ser salvo, pero Yeshúa tiene que ser el Señor para poder salvar. El Mesías debe ser Señor en el sentido de Jehová para ser un Salvador calificado.

Romanos 10:9 no enseña que uno tiene que hacer al Mesías el Señor de la vida de uno para poder ser salvo. Más bien, enseña que el Mesías debe ser el Señor para poder ser el Salvador. Para ser salvo, uno sólo tiene que creer que el Señor Jesús murió por los pecados de uno, fue enterrado, y resucitó. Uno debe confiar en Él para la propia salvación, pero para Él poder salvar a alguien, Él debe ser el SEÑOR (Jehová). En oposición a esta falsa añadidura a la salvación, Él se convierte en el Señor de nuestras vidas un tiempo después de la salvación, cuando el creyente dedica su cuerpo al Mesías, para Su uso permanente (Rom. 12:1-2).

2. Los problemas con esta doctrina

Cuando la Biblia habla sobre el Mesías ser el Señor para salvar, no significa Su Señorío personal sobre la vida del creyente. Por ejemplo, Hechos 10:14 dice: *Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás.*

En este versículo, Pedro llamó a Jesús *Señor*, y sin embargo, le dijo, *Señor, no*. Pedro le reprochó al Señor. De hecho, uno puede aceptar el Señorío del Mesías, como hizo Pedro, e inmediatamente actuar en contra de algo que este mismo Señor ordenó. Hechos 19:8-9 también muestra este mismo punto.

La quinta añadidura, rendirse al Señorío del Mesías o el Señorío de salvación, tampoco es bíblicamente válido.

F. Bautismo

“¿Es necesario bautizarse para ser salvo?” En este estudio trataremos este tópico en un breve comentario en tres partes sobre los pasajes que la gente usa para enseñar que el bautismo es necesario para ser salvo.

1. Marcos 16:15-16

El primer pasaje a examinar es Marcos 16:15-16. Este pasaje no dice que si uno no se bautiza, se perderá, ni tampoco enseña que si uno cree pero no se bautiza, se perderá. Lo negativo no es declarado aquí. Dice simplemente que crea y se bautice. En aquellos días, el bautismo seguía inmediatamente a la salvación. Además, este versículo ni siquiera se encuentra en los mejores y más antiguos manuscritos griegos del Evangelio de Marcos.

2. Hechos 2:38

El segundo pasaje usado es Hechos 2:38, que dice: *Arrepentíos, y bautícese cada uno... para perdón de los pecados.*

La palabra griega usada aquí es *eis*, que también puede significar “por causa de”, como es su significado en Mateo 12:41. Por tanto, Hechos 2:38 simplemente dice: “arrepentíos y bautícese cada uno por causa del perdón de los pecados” o dicho de otra manera, “porque han sido salvos, cada uno de vosotros debe ser bautizado”.

3. Hechos 22:16

El último pasaje es Hechos 22:16, el cual en el texto griego contiene dos imperativos y dos participios, y literalmente dice: “Levántate, ya que has sido bautizado, lava tus pecados, habiendo invocado Su nombre”. Lo que este versículo dice es que el bautismo sigue al levantarse así como el perdón de los pecados sigue al invocar el nombre del Señor. Las dos partes del versículo deben ser mantenidas como distintas. Así como después de invocar el nombre del Señor uno es entonces salvo, habiendo sido salvado, uno debe entonces “levantarse y ser bautizado”.

El bautismo es una falsa añadidura a la condición de salvación. ✪

Si disfrutó de este estudio bíblico, el
Dr. Fruchtenbaum le recomienda:
MBS 095, 099, 100, 102, 103, 105 y
110.